

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XVIII JORNADAS

VOLUMEN 14 (2008)

Horacio Faas
Hernán Severgnini

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



La perspectiva filosófica de un concepto: una analogía de Bachelard

Javier E. Viau, Lucrecia E. Moro, Raúl O. Zamorano y Horacio M. Gibbs*

Introducción

En “La filosofía del no”, Bachelard nos muestra su estilo polémico, previniéndonos respecto de la utilización de sistemas filosóficos en dominios alejados de sus orígenes, ya que pierden su coherencia espiritual al ser utilizados para otros fines que aquellos para los que fueron asignados, que son los que le dan vida, finalidad, fuerza y claridad. Sin embargo, y en contraposición con ésto, les reclama a los filósofos los derechos de utilizar elementos desprendidos de los sistemas que les dieron origen, de forma tal de desembocar en un pluralismo filosófico, que admite y demanda un eclecticismo de los medios.

Así mismo nos indica cómo el filósofo se vale de la ciencia, pero no se nutre de ella, evocando ejemplos científicos y no desarrollándolos, dando lugar simplemente a metáforas, analogías y generalizaciones a principios que no son científicos.

Bajo esta visión, la filosofía de las ciencias aparece limitada, entre el estudio de principios generales por parte de los filósofos y el de resultados particulares por parte de los científicos. Sin embargo la actualidad del pensamiento científico está animada por un movimiento filosófico, mostrando al empirismo y al racionalismo ligados por un extraño lazo, en donde cada uno de ellos triunfa justificando al otro. Se necesita un desarrollo dialéctico entre las distintas doctrinas, cada una de ellas es el complemento efectivo de la otra, una completa la otra. Esto nos habla de una filosofía de las ciencias abierta, en donde “...la experiencia nueva dice *no* a la anterior, sin lo cual no se trata de una experiencia nueva. Pero este «no» nunca es definitivo, para un espíritu que sabe dialectizar sus principios...”, (Bachelard, 2003: 12).

Así, para caracterizar la filosofía de las ciencias se necesita de un pluralismo filosófico que es el único capaz de conciliar los elementos tan diversos de la experiencia y la teoría, en donde cada hipótesis, cada problema, cada experiencia, cada ecuación reclaman su filosofía. De esta forma Bachelard nos define una filosofía de las ciencias dispersada, como una filosofía distribuida, (Bachelard, 2003: 14).

Vemos que Bachelard utiliza palabras a lo largo de su obra que nos hablan de un pluralismo, una dialéctica, una apertura y un progreso. El entendimiento de este discurso encierra la comprensión del espíritu científico de la ciencia contemporánea.

En el capítulo 1 de “La filosofía del no”, Bachelard, nos brinda las diversas explicaciones científicas de un concepto, y utiliza el concepto de “masa” para mostrar su maduración filosófica en el pensamiento. Es aquí en donde él comienza a construir una analogía, que la emplea para determinar la perspectiva filosófica del concepto de masa, y que tal vez seguido de su propia posición pedagógica sobre la utilización de analogías, no la plasma en su totalidad, llegando a darnos únicamente pinceladas de la misma, pero siempre dentro del marco científico de la experiencia.

* Universidad Nacional de Mar del Plata.

Es nuestra intención en este trabajo, construir las imágenes analógicas que implícitamente están bocetadas en “La filosofía del no” de Bachelard, tratando de mostrar a un Bachelard analógico al momento de exponer sus ideas, mostrándonos como la ciencia misma ha recurrido a imágenes que al destruirlas condujeron al pensamiento científico a descubrir sus leyes orgánicas. Así vemos como Bachelard si bien marca una ruptura entre las imágenes, metáforas y analogías de la experiencia cotidiana, nos muestra la necesidad de recurrir a ellas por parte de la ciencia, la cuál crea formas realistas y racionales de sus objetos que le otorgan una razón polémica. La historia de la imaginaria científica conforma un plan estratégico pedagógico ineluctable para el crecimiento científico (Bachelard, 2003:115).

Bachelard y su analogía

Bachelard nos dice, que cualquier concepto científico posee una perspectiva filosófica. Esta perspectiva filosófica a la que hace referencia, la construye basándose en que es indiscutible el progreso científico a lo largo de la historia, juzgado a través del progreso que muestra la jerarquía de los conocimientos.

Bachelard nos propone tomar ese progreso como eje de un estudio filosófico en donde los sistemas filosóficos se situarán regularmente para cada concepto científico analizado, desde el animismo al superracionalismo.

“ El pensamiento científico provee un principio para la clasificación de las filosofías y para el estudio del progreso de la razón...”, (Bachelard, 2003: 21) Así, tenemos que un concepto puede ser ordenado de acuerdo a distintos niveles sobre los cuales descansan filosofías científicas diferentes, y sin dudas progresivas en cuanto a la jerarquía del conocimiento sobre el mismo.

Bachelard nos muestra cómo un concepto se dispersa sobre las distintas filosofías en su explicación, planteando cada una de ellas un aspecto, aclarando una faz del mismo, pero distribuyéndose progresiva y ordenadamente en la medida en que la complejidad de su conocimiento lo exige. Se crea así, una especie de escala, que localiza los distintos debates filosóficos abiertos sobre el concepto, que es polémica en la medida en que referencia a distintas filosofías pero que no impide confusión de sus argumentos.

Prisma Filosófico Epistemológico (de la ciencia)

Esta dispersión filosófica que nos muestra Bachelard para un concepto, nos lleva a pensar en forma analógica en cuanto a lo que ocurre con la dispersión de la luz.. Es por ello que introducimos el concepto de Prisma Filosófico Epistemológico (PFE) para describir una analogía que permita una mejor interpretación de la propuesta que nos plantea Bachelard.

En la siguiente figura hemos representado una imagen de esta analogía, en donde un concepto es “dispersado” a través del PFE, dando lugar a la perspectiva filosófica del mismo a la que nos hace referencia Bachelard. Una perspectiva filosófica que se ve ordenada, en forma progresiva sobre el eje de los sistemas filosóficos que se corresponden con la jerarquía del conocimiento que muestra la ciencia, que nos habla de un pluralismo filosófico que es el único capaz de interpretar los elementos que nos brindan la experiencia y la teoría en la madurez del conocimiento científico. Este pluralismo filosófico del conocimiento sólo es posible de comprender si se piensa en que debe existir una dialéctica que lo sustente, una dialéctica que permita unificar esta segmentación que en sí mismo denota un pluralismo. Esta dispersión filosófica no es más que la polémica dialéctica que surge de una ciencia que avanza

contradiciéndose a sí misma en sus distintas componentes dispersadas, que no son más que distintas líneas de compromiso filosófico epistemológico que el PFE nos entrega de un concepto.

Pero, es importante notar, en primer lugar, que la propuesta de Bachelard en dispersar un concepto sobre una perspectiva filosófica es quizás una forma de dispersión, que no priva de otras posibilidades sustentadas sobre diferentes perspectivas del mismo, que provengan de otros campos del conocimiento que no sea el de la filosofía.

Esto nos habla de una estructura epistemológica que denota todo concepto, una estructura que se pone en evidencia con la dispersión que nos brinda el PFE del mismo, una estructura que es polémica, pues está sustentada en distintas filosofías, pero que bajo el espíritu científico contemporáneo convoca al pluralismo y lo dialectiza.

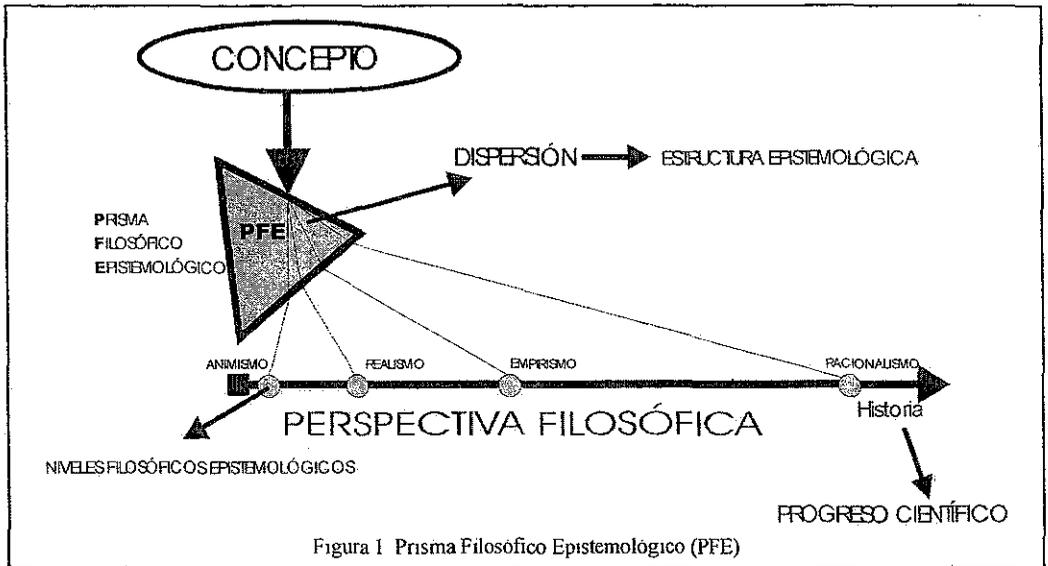


Figura 1 Prisma Filosófico Epistemológico (PFE)

La Figura 1 que hemos construido simplemente trata de dar forma a una analogía que de alguna manera Bachelard pincela en su exposición a lo largo del capítulo 1 en "La filosofía del no", en donde muestra la evolución del conocimiento científico acerca de un concepto ("masa") dando lugar a su perspectiva filosófica.

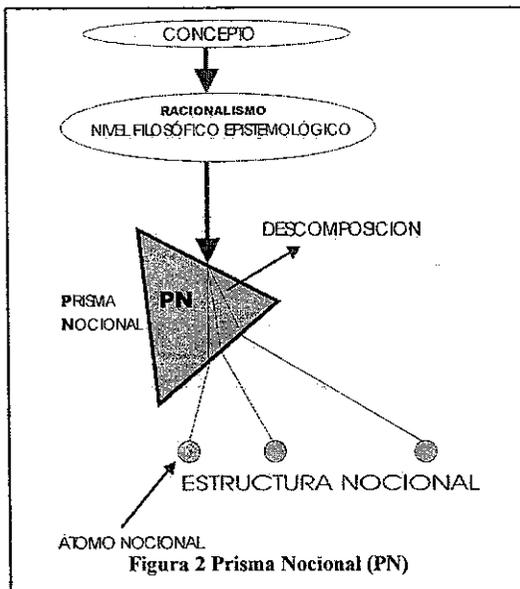
La figura da cuenta de la importancia que Bachelard le otorga a la pluralidad de los sistemas filosóficos al momento de analizar los elementos tan diversos como los de la experiencia y los de la teoría. Bachelard nos habla de una filosofía de las ciencias como una filosofía dispersada, como una filosofía distribuida y abierta, con un espíritu científico que reclama cada filosofía para dar lugar a cada hipótesis, cada problema y cada experiencia. Es decir, Bachelard nos propone dialectizar el pensamiento, mediante una comunión filosófica que armonice la estructura epistemológica de todo concepto, en este caso, dispersada bajo un PFE.

Respecto de la Estructura Epistemológica, designación que hemos incorporado, la misma surge pues el mismo Bachelard la utiliza para designar la Estructura nociológica. Es importante aquí observar como el PFE nos permite acceder a dicha estructura, la cual está sustentada bajo este prisma en las diversas perspectivas filosóficas, y que sin dudas nos muestra la complejidad que encierra un concepto en cuanto a la estructura que se pone en evidencia. Una estructura que no es completa, pues el progreso científico nos abrirá nuevas jerarquías del conocimiento que ampliarán el espectro filosófico del mismo.

Prisma Nociional

Habiendo dispersado la estructura de un concepto a través del PFE, Bachelard nos muestra cómo analizando cada uno de estos niveles filosóficos, y en la medida en que el progreso científico va superándose y encontrando una mayor racionalización del concepto, estos diferentes niveles que corresponden a diferentes explicaciones científicas nos muestran una apertura hacia el interior de la noción. En otras palabras, Bachelard nos muestra cómo un concepto dado (“masa”), que bajo una perspectiva filosófica pudo ser considerado como un “átomo nociional”, bajo el progreso de la ciencia, y ante otra perspectiva filosófica, este átomo nociional posee una estructura funcional interna, es decir puede descomponerse, llegando a una paradoja metafísica según Bachelard: “el elemento es complejo”. Así, un concepto es más simple o más complejo de acuerdo con la perspectiva filosófica con que se lo mire, la complejidad crece con el progreso científico. A cada nivel filosófico corresponde una estructura interna de la noción, una estructura que es tanto más compleja de acuerdo al nivel que se tome de la perspectiva del mismo.

En resumen, la noción simple deja lugar a la noción compleja, sin renunciar por otra parte a su papel de elemento. La masa sigue siendo una noción básica y esta noción básica es compleja. , (Bachelard, 2003. 29).



En la Figura 2, hemos representado estas ideas creando una imagen analógica que pretende abordar esta idea de estructura nociional introducida por Bachelard. Creamos así, la idea de Prisma Nociional (PN), que nos permite dispersar la estructura nociional que posee un concepto correspondiente a cada nivel o línea epistemológica de nuestra perspectiva filosófica.

En la Figura 2 hemos tratado de sintetizar las ideas de Bachelard y plasmarlas en una analogía. Para ello hemos creado la idea de Prisma Nociional (PN), que nos permitirá analizar la estructura nociional correspondiente a un nivel filosófico epistemológico, la cual redundará en los átomos nociionales que componen al concepto visto desde esta perspectiva.

Prisma Filosófico Epistemológico individual: Perfil Epistemológico

En el análisis realizado siguiendo a Bachelard hemos visto cómo un solo concepto ha bastado para dispersar bajo un PFE las distintas componentes que daban cuenta de la estructura epistemológica del mismo. Cada nivel filosófico epistemológico nos plantea un aspecto, una faz del mismo. Bachelard nos propone, entonces, que de alguna manera se ha creado una escala, que es polémica por cierto, pues engloba a las distintas filosofías, pero que resulta interesante pues nos permite mostrar un debate, un pluralismo y una dialéctica de una perspectiva filosófica.

Siguiendo los razonamientos de Bachelard, ¿qué ocurre ahora si en lugar de analizar la estructura de un concepto por el PFE de la ciencia, pensamos en el concepto dispersado según un espíritu científico particular, es decir individual, como si uno se examinara a sí mismo dentro de su propio estadio de cultura? Es así como Bachelard introduce una nueva idea, que es la de Perfil Epistemológico, que de alguna manera resulta de la Perspectiva Filosófica de la ciencia, pero que tiene una connotación propia, individual, de cada persona, y que permite mostrar la estructura epistemológica cultural de la misma.

En la siguiente figura, hemos propuesto una analogía para esta idea de Bachelard sobre un Perfil Epistemológico, en donde hemos tratado de interpretar la idea, que él mismo análoga con un espectro filosófico, un espectro nocional, plasmando en la misma las distintas ideas manifestadas por Bachelard. Así hemos creado la idea de un PFE individual, según el cual, un concepto es dispersado de acuerdo con la cultura científica que manifieste un individuo

En la Figura 3 hemos intentado completar la analogía que Bachelard boceta a lo largo de "La filosofía del no". En primer lugar es importante destacar que la perspectiva filosófica que nos entrega el PFEI, si bien nos habla de una dispersión, tal cual detallamos para el caso del PFE de la ciencia, no nos muestra o si se quiere no pondera la formación científica

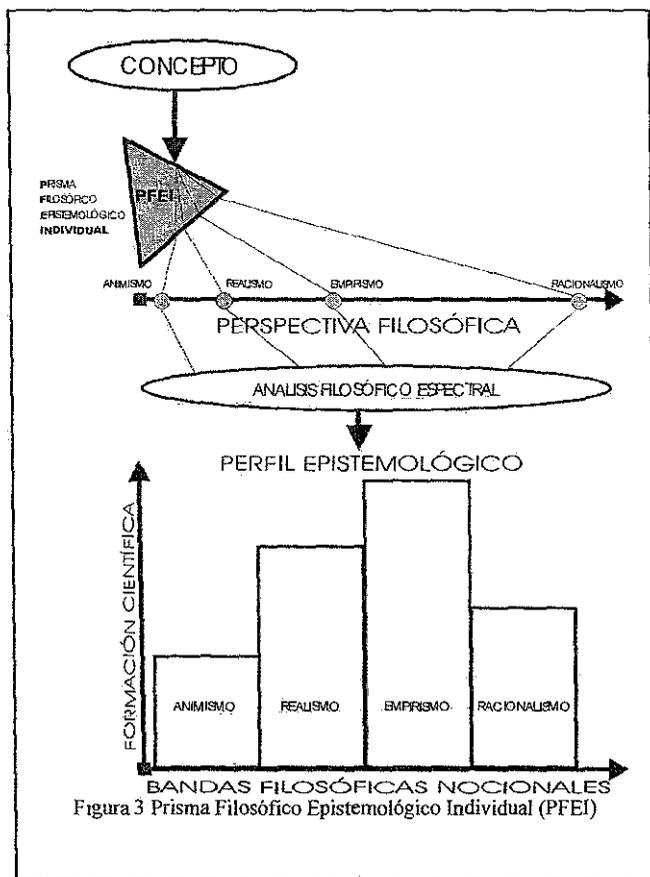


Figura 3 Prisma Filosófico Epistemológico Individual (PFEI)

del individuo.

Es por ello que Bachelard nos sugiere realizar un análisis filosófico espectral de esta perspectiva filosófica. Este análisis espectral, que él mismo lo ubica en el eje de las abscisas nos muestra las diferentes componentes o bandas espectrales correspondientes a las filosofías contenidas en la perspectiva filosófica, mientras que el eje de las ordenadas, pondera dichas componentes espectrales en función de la formación científica del individuo. Así, por ejemplo, una cultura racionalista nos mostrará bandas de mayor peso o altura en este nivel filosófico.

De esta forma, si uno compara distintos perfiles epistemológicos, podrá tener una idea clara de la formación científica-cultural del individuo al que pertenece, pues las bandas representan las huellas de los distintos obstáculos que la cultura del individuo debió superar.

Conclusiones

Bachelard nos dice que la ciencia contemporánea no teme afrontar la complejidad de los fenómenos, pero esta complejidad no debe ser utilizada para dispensarse en la tarea de explicar (Bachelard, 2004: 73). Lo que él quiere significar al referirse a dispensarse al momento de explicar, es al abuso de la utilización de analogías, que de alguna manera permiten refugiarse en lo inextricable, es decir, limitarse solamente a hacer uso de explicaciones inmediatas y directas con la intuición de la vida común.

En “La filosofía del no”, Bachelard elabora una clara analogía para brindarnos las diversas explicaciones científicas de un concepto. Su formación científica, le permite claramente desarrollar la idea de la “dispersión” que da lugar a la perspectiva filosófica de un concepto, haciendo una clara referencia a la dispersión de la luz. Finalmente él propone la idea de Perfil Epistemológico asignándole una clara analogía con un “espectro” filosófico, tildando incluso de infrarrojo del espectro filosófico a la parte oscura del mismo, y construyendo un gráfico para sustentar dicha analogía, que está claramente inspirada en una clásica figura de espectroscopia.

Hemos seguido a Bachelard en su analogía, y construido una imagen de la misma tomando como guía sus propias ideas y referencias analógicas. Es evidente su inclinación pedagógica que se manifiesta continuamente a lo largo de su obra en la búsqueda de ser claro al momento de transmitir sus ideas, lo que sin dudas lo lleva a sustentarse en una imagen analógica, en este caso de espectroscopia, para fundamentar su propuesta.

Referencias

- Bachelard, G (2003) *La filosofía del no*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
Bachelard, G (2004) *Estudios Gastón Bachelard*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.